



AMÉRIKA LATINA Y KARIBE

DEBATE E IDEAS

EDICIÓN CONJUNTA CON



CENTRO NACIONAL
DE ESTUDIOS
HISTÓRICOS
★★★★★

VENEZUELA-EGIPTO

Cooperación y solidaridad acortan la distancia

Venezuela-Egipto:
El encadenamiento
regional desde el sur
global y la
transformación
del orden mundial

Francisco Rodríguez L.

Relaciones culturales
entre Egipto y
Venezuela en el marco
de la cooperación
Sur-Sur

Amal Mukhtar

Oportunidades y
desafíos de la
cooperación en el
sector energético
entre Egipto y
Venezuela

Ahmed Kandil

El rol geopolítico del
petróleo venezolano
en el nuevo orden
energético global

Guyén Soto

La Diplomacia
Bolivariana de Paz
en el contexto
geopolítico actual

Vladimir Adrianza Salas



Intersaber
Centro de Pensamiento



**CENTRO NACIONAL
DE ESTUDIOS
HISTÓRICOS**
★★★★★★★★

©América Latina y Karibe. Debate e ideas
Número 21, Edición especial, julio-agosto de 2025

Comité Editorial

Nelson Rodríguez A.
Francisco Rodríguez L.
Franklin González
Omar Galíndez (†)

Dirección de Edición

Dannybal Reyes Umbría

Coordinación de Edición

Juaníbal Reyes Umbría

Diseño y Diagramación

Juaníbal Reyes Umbría
Inocencio Pereira

Corrección

Raúl Gómez

Agradecimientos especiales

Queremos expresar nuestro agradecimiento a todos los autores, revisores y colaboradores que han hecho posible la publicación de este número. Su dedicación y experiencia han sido fundamentales para mantener los altos estándares de calidad de nuestra revista.

Contacto

Si tienes alguna pregunta o consulta relacionada con la revista, no dudes en ponerte en contacto con nosotros:

Dirección: Av. Garcilazo, Colinas de Bello Monte
Caracas.

País: Venezuela

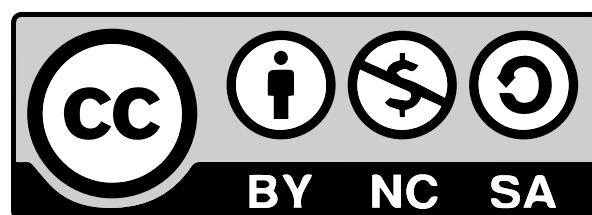
Teléfono: +58-4124284803

Correo electrónico: amerikalatinayelkaribe@gmail.com

Sitio web: www.amerikalatinayelkaribe.com

Depósito Legal: DC2023000832

ISSN: 9771234567875



Se permite la reproducción de los artículos siempre y cuando se cite la fuente. Esta obra está bajo una Licencia **Atribución-No Comercial-Compartir Igual Venezuela** (CC BY-NC-SA 3.0 VE). Usted es libre de copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato; también adaptar, transformar y construir a partir del material citando la fuente; todo ello bajo los siguientes términos: **Atribución** –Debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante. **No Comercial** –No puede hacer uso del material con propósitos comerciales. **Compartir Igual** –Si remezcla, transforma o crea, a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original. **No hay restricciones adicionales** –No puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia. **Imágenes generadas en designer.microsoft.com y modificada para uso no comercial.**

SOMOS

Amérika Latina y Karibe reúne a intelectuales, periodistas y profesionales de distintas disciplinas humanistas, que fungen como docentes e investigadores de prestigiosas instituciones de tercer y cuarto nivel de enseñanza en Venezuela, así como a catedráticos de importantes institutos de investigación universitaria del continente, dedicados al análisis científico de temas relacionados con las ciencias sociales, con especial énfasis en la geopolítica, la cultura, la economía, la gerencia pública y la gobernanza moderna.

Nuestra revista constituye un aporte temático de indispensable consulta, tanto para el estudio y profundización del conocimiento en temas de actualidad, como para el apoyo a quienes se dediquen a la educación universitaria. De igual forma, los contenidos de los textos que ofrecemos, son una cátedra abierta al alcance de la comunidad científica y de todo aquel que pretenda profundizar en el estudio de la realidad internacional con una visión crítica y nustramericana.



SUMARIO

Editorial.....	5
Venezuela-Egipto: El encadenamiento regional desde el sur global y la transformación del orden mundial Francisco Rodríguez L.....	6
Relaciones culturales entre Egipto y Venezuela en el marco de la cooperación Sur-Sur Dra. Amal Mukhtar.....	10
¿Cómo puede jugar la cooperación entre Egipto y Venezuela en materia cultural en favor de la construcción de un mundo multipolar? Dannybal Reyes Umbría.....	13
Postal 1: Simón Bolívar (1783-1830) NRA.....	16
Oportunidades y desafíos de la cooperación en el sector energético entre Egipto y Venezuela Dr. Ahmed Kandil.....	17
El rol geopolítico del petróleo venezolano en el nuevo orden energético global Ing. Guyén Soto.....	20
Postal 2: Hugo Chávez Frías (1954-2013) NRA.....	27
Bolívar y Chávez: dos hombres con pensamiento estratégico y un legado de soberanía energética Msc. Willian Rodríguez	28
Postal 3: Gamal Abdel Nasser (1918-1970) NRA.....	31
La Diplomacia Bolivariana de Paz en el contexto geopolítico actual Dr. Vladimir Adrianza Salas.....	45



EDITORIAL

VENEZUELA-EGIPTO

COOPERACIÓN Y SOLIDARIDAD ACORTAN LA DISTANCIA

A medida que el orden internacional cambia de global unipolar y doctrinariamente liberal para transformarse en multipolar y pluricéntrico de cooperación multilateral, el *sur global* abandona su condición de periferia respecto a un centro dominante y se constituye en piedra angular del nuevo orden mundial.

Atrás queda la discrecionalidad del relacionamiento interregional mediado por el norte global y sus estructuras de dominación. En su lugar emerge el encuentro y el diálogo directo entre los pueblos de países en desarrollo para construir una comunidad internacional dialogante, que abre paso a una civilización de nuevo cuño.

Imbuidas en esta orientación se sedimenta la empatía de cooperación entre Venezuela y Egipto plasmada en la iniciativa de varias instituciones y grupos de expertos (*think tanks*) que han sumado esfuerzos para hacer realidad el Seminario Internacional: *Venezuela y Egipto, relaciones de cooperación*; el cual por fortuna coincide con el 75 aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas entre ambos países, distantes en la geografía, pero cercanos en expresiones de modernidad y sentimientos humanos.

Especialistas con amplia experiencia en temas de la geopolítica, energía, cultura y política internacional, en representación del Centro de Estudios Políticos y Estratégicos Al-Ahram, América Latina y Caribe, Intersaber Centro de Pensamiento, la Agencia Literaria del Sur y el Centro Nacional de Estudios Históricos, realizaron la actividad el 17 de junio de 2025, simultáneamente en Caracas y El Cairo.

Este primer encuentro que contó con el apoyo fundamental de la misión diplomática egipcia acreditada ante el Gobierno Bolivariano, nos compromete a continuar construyendo una relación fuerte, cuyos lazos sean expresión viva del movimiento que fluye en el cauce de la *Diplomacia de los Pueblos*.

Esta edición especial inserta en sus páginas los trabajos presentados en el seminario, junto a otros que amplían la comprensión de la temática tratada.

COMITÉ EDITORIAL



AMÉRICA LATINA Y KARIBE
DEBATE E IDEAS



Intersaber
Centro de Pensamiento



CENTRO NACIONAL
DE ESTUDIOS
HISTÓRICOS
★★★★★★

VENEZUELA-EGIPTO: EL ENCADENAMIENTO REGIONAL DESDE EL SUR GLOBAL Y LA TRANSFORMACIÓN DEL ORDEN MUNDIAL

Francisco Rodríguez L. | ESPECIALISTA EN POLÍTICA Y DERECHO INTERNACIONAL, INVESTIGADOR,
MIEMBRO DEL CONSEJO EDITORIAL DE AMÉRICA LATINA Y KARIBE

“Nuestra cooperación Sur-Sur debe ser un auténtico y permanente vínculo de trabajo conjunto que debe volcar todas sus estrategias y planes de desarrollo sostenible hacia el sur, hacia nuestros pueblos”.

HUGO CHÁVEZ FRÍAS
(Carta enviada a la III Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de América del Sur y de África en febrero de 2013)

La visión compartida

Las relaciones en el *sur global* son un espejo en el cual los países emergentes y en transición al desarrollo se reflejan y reconocen en su diversidad, forjando una interdependencia creciente que tiene el propósito y la estrategia compartida de avanzar en la construcción del orden mundial multipolar y pluricéntrico como objetivo estratégico.

Líneas estratégicas de convergencia

Venezuela y Egipto son Estados potencias con proyección geoeconómica regional; la primera, latinoamericana y caribeña; la segunda, africana y de influencia en el mundo árabe y musulmán. Aunque distantes geográficamente y con diferentes tradiciones y culturas, mantienen relaciones diplomáticas y consulares bajo el signo de la cooperación e intercambios en un marco de respeto mutuo a la soberanía de cada Estado, igualdad, no injerencia, reconocimiento del derecho a la libre determinación y desarrollo de los pueblos, respeto al derecho internacional y democratización de las instituciones internacionales.

Ambos comparten, además, intereses comunes en agendas y escenarios de la política internacional en los que despliegan esfuerzos que convergen en arenas multilaterales, al ser integrantes del Movimiento de Países No Alineados (MNOAL); donde Venezuela tiene, desde 2005, estatus de observador en la Unión Africana, y Egipto, por su parte, proyecta su liderazgo; o en los BRICS Plus, organización en la cual Venezuela aspira ingresar, y Egipto ya es Estado parte, desde 2024. De igual forma, Egipto es fundador de la Liga Árabe en 1946 y Venezuela miembro observador en aquella a partir de 2006. Asimismo, Egipto es miembro fundador de la Organización para la Cooperación Islámica (1969), a la cual Venezuela se incorporó con estatus de observador en 2017 y ha manifestado interés en establecer una línea de cooperación en el campo del desarrollo agrícola.

En esta apretada síntesis se debe mencionar la circunstancia de que Venezuela, como país productor petrolero, fue miembro fundador de la OPEP en 1960; en tanto Egipto, que cuenta con importantes reservas de hidrocarburos, participa como observador de la organización desde 1980 con el propósito de coordinar la política energética. Así, esta suma de intereses convergentes en las arenas mencionadas se traduce en la posición de ambos como antiimperialistas, abogando para fortalecer condiciones de justicia en el sistema internacional, luchar contra el neocolonialismo y promover la paz y la seguridad internacionales.

Hay coincidencias asimismo en la dimensión de las relaciones bilaterales y su proyección en la agenda de problemas internacionales; uno y otro

han manifestado el apoyo a la causa palestina y denunciado el genocidio cometido por Israel. De hecho, Egipto expresó su apoyo a la demanda presentada ante la CIJ por Sudáfrica (2023), que concluyó en la sentencia que dictamina la violación israelí de la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio, y lo conmina a cesar las acciones militares.

La política exterior egipcia tiene también como línea su postura en contra de las medidas coercitivas unilaterales y su apoyo a la iniciativa promovida por Venezuela en el marco del Grupo de Países Amigos de la Carta de Naciones Unidas, la Resolución de la Asamblea General A/RES/79/293 que declaró por votación mayoritaria de 116 Estados partes de la ONU la adopción del 4 de diciembre como Día Internacional contra las Medidas Coercitivas Unilaterales por constituir una violación de dicha Carta y ser acciones contrarias a los derechos humanos y la soberanía de los Estados.

Hay coincidencias también ante el hecho de ser países productores energéticos importantes en el mercado petrolero; pero, asimismo con oportunidades de ampliar y fortalecer los intercambios y la complementación en sectores que son motores del desarrollo, como la tecnología, la agricultura o la energía renovable y alternativa. El relacionamiento sostenido queda plasmado en el propósito de la Comisión Mixta conformada en 2010.

Una dimensión en el progresivo relacionamiento bilateral reseñado es la *Diplomacia de los Pueblos*, que va configurando un tejido de flujos sociales que trasciende los órganos oficiales y conecta directamente comunidades científicas y académicas, grupos culturales e instituciones educativas en ambos lados de las fronteras distantes geográficamente. A esto contribuyen en gran medida los medios tecnológicos y las comunicaciones, que han hecho realidad aquella visión que planteó Mac Luhan de

la existencia humana en una aldea mundial que hoy lleva el sello del *sur global*.

Retos y desafíos en el marco de relaciones cooperativas

En el antiguo Egipto, Ma'at era la hija de Ra, personificación de la diosa de la justicia, la armonía, el orden divino y la verdad. Ella era representada con alas de buitre, un cetro, la llave de la vida y un tocado en la cabeza coronada por la pluma de la verdad. También se refería a siete valores y principios conforme a los cuales debían vivir: la verdad, la justicia, la armonía, el equilibrio, el orden, la reciprocidad y la decencia. De allí se desprendían códigos de conducta. Esos valores orientadores de la conducta social han pasado de una civilización a otra, de una sociedad a otra como fuerza modeladora que, aun con diferencias, reconocemos y compartimos. En una carta enviada por en ocasión de la III Cumbre **África y América del Sur**, el presidente Hugo Chávez expresaba que “América del Sur y **África** son un mismo pueblo. Solo se logra entender la profundidad de la realidad política y social de nuestro continente en las entrañas del inmenso territorio africano, en donde, estoy seguro, se dio origen a la humanidad” (III Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de América del Sur y de África, en febrero de 2013).

Egipto, siendo orgulloso de su grandeza y cultura milenaria, es también consciente del colonialismo y las injerencias imperialistas sufridos en el curso de su historia hasta la creación contemporánea de la República Árabe de Egipto, tras la Revolución de 1952. Es esa conciencia que forjó la corriente del panarabismo, que conjuga nacionalismo, socialismo y unidad árabe; el mismo cuyas coordenadas se encuentran con el socialismo bolivariano nustramericano.

Por estar ubicado en el norte africano y ser parte de una región geoestratégica de tanta importancia geoeconómica como es el Medio Oriente, Egipto tiene el papel geopolítico de potencia regional,

cuya proyección bifronte lo hace bisagra entre Europa y Asia; al poseer el control nacional del Canal de Suez, por donde transita alrededor del 10 % del comercio internacional, es factor clave de la economía mundial; a lo que añade su capacidad de ejercer influencia por sus raíces culturales en la agenda política y en los procesos de integración en el mundo árabe.

La importancia estratégica de la región y la implantación del Estado de Israel han hecho que sea escenario de conflictos y escaladas, a los cuales Egipto no escapa: ha sido actor en la Guerra del Sinaí al nacionalizar el presidente Abdel Nasser el Canal de Suez enfrentándose a Francia, Gran Bretaña e Israel (1956); en la Guerra de los Seis Días (1967); en la Guerra del Yom Kippur (1973); y en las Guerras del Líbano (1982 y 2006).

La vivencia de las tensiones internacionales, conflictos bélicos y pérdidas de territorio en Gaza y Sinaí, este último recuperado en 1982, llevó a valorar la paz entre los pueblos y construir en el tiempo el papel de fuerza de equilibrio medidora en la región, a partir de ser el primer país árabe que reconoció al Estado de Israel (1978). Su liderazgo regional y como miembro de la Liga Árabe se puso de relieve en las gestiones de paz en Camp David (2000) y su involucramiento en el curso del tiempo en la cuestión palestina, que es un campo minado, pero, aun así, promueve gestiones bilaterales y multilaterales con el objetivo de desescalar el conflicto y acercar posiciones en la búsqueda de la paz, incluso siendo sede de conversaciones como la Cumbre de El Cairo por la Paz (2023) en pleno inicio del conflicto entre Hamas e Israel en Gaza, cuya prolongación en el tiempo y destrucción califica de crimen de genocidio contra el pueblo palestino.

Ante los últimos acontecimientos en Gaza y Cisjordania, la diplomacia egipcia planta cara y rechaza el propósito estratégico israelí de consolidar la ocupación del territorio palestino, y apoya el derecho de ese pueblo a la autodeterminación y la creación del Estado de Palestina. Asimismo, denuncia "... las incursiones militares, arrestos y la expansión de asentamientos ilegales" en Cisjordania y los ataques en curso en la Franja de Gaza, que persiguen "socavar todos los aspectos de la vida palestina" e insta a la comunidad internacional a

intervenir para detener las violaciones contra el pueblo palestino (RT, 4 de julio de 2025).

La apuesta por la paz regional en Medio Oriente es difícil y Egipto se la juega. Si bien aquel es su principal escenario geopolítico, se acerca a América Latina con el interés de fortalecer el intercambio y la cooperación en el sector turismo, la innovación tecnológica, el comercio y la agricultura. Pero también con la claridad estratégica de que su propia seguridad encuentra un soporte en afianzar las relaciones Sur-Sur.

Respecto de Venezuela, las relaciones se han mantenido y fortalecido por más de medio siglo, aun en medio de las agresiones permanentes y las estrategias de cerco puestas en juego por el imperialismo, que ha recurrido a la imposición de medidas coercitivas unilaterales como arma política. Según el Observatorio Venezolano Antibloqueo, se han impuesto 1039 medidas de ese tipo contrarias al derecho internacional, lo cual convierte a Venezuela en el quinto país con mayor número de sanciones ilegítimas en el mundo. Esta coyuntura se refleja claramente en la corriente de intercambio comercial entre Venezuela y Egipto. Para 2019 las exportaciones venezolanas a ese país fueron de 10,2 millones de dólares; descendiendo en 2020 a 5,1 millones de dólares, para crecer en 2021 a 85,1 millones de dólares; de nuevo descender en 2022 a 22,1 millones de dólares y levemente disminuir a 18,8 en 2023. A su vez, las importaciones venezolanas fueron en 2019 de 2,4 millones de dólares; crecieron en 2020 a 4,7 millones de dólares y siguieron en ascenso en 2021 a 8,9 millones y 12,1 millones de dólares en 2022; para luego descender en 2023 a 6,2 millones de dólares. (Perfil País, Ficha Técnica. Consultado en: <chrome-extension://efaidnbmnnnnibpcajpcgclefindmkaj/http://www.bancoex.gob.ve/wp-content/uploads/2025/02/Perfil-Pais-Egipto.pdf>).

De allí se desprende una balanza comercial que ha sido favorable a Venezuela, pero aún hay oportunidades de fortalecer lazos en otros sectores como la energía o los hidrocarburos. De acuerdo con el informe de Bancoex ya citado, "...en la actualidad la relación entre Venezuela y Egipto impulsa el trabajo para los avances de nuevos proyectos en el campo diplomático, académico, patrimonial, aeronáutico, farmacéutico y agrícola, mientras fortalecen el comercio entre ambas na-

ciones. En mayo de 2022, la Asamblea Nacional de Venezuela juramentó el Grupo de Amistad Parlamentario Venezuela-Egipto”.

El acercamiento entre ambos países, con dimensión de potencias regionales en sus respectivos escenarios geoestratégicos, abre un cauce de oportunidades para llegar a formar una potencial alianza, la cual tiene un primer fundamento en la constitución de la Comisión Mixta bilateral. Venezuela habiendo iniciado el tránsito de su proceso político como Revolución Bolivariana define su política exterior como antiimperialista, a favor de un orden mundial multipolar y pluricéntrico, impulsora de las relaciones Sur-Sur con visión de *sur global*, partidaria de la Diplomacia de Paz, del respeto a la autodeterminación de los pueblos, la no injerencia, soberanía e igualdad entre los miembros de la comunidad internacional; a la solución pacífica de las controversias que puedan surgir entre los Estados, la democratización de las instituciones internacionales y la responsabilidad compartida y cooperación internacionales; así como la promoción de la unidad regional latinoamericana y caribeña.

Este marco de principios, que sirve de orientación y fundamento para la acción, se refleja en una agenda de política exterior compleja, y los ejes que la estructuran son la soberanía y la defensa integral de la nación, el desarrollo económico nacional sobre las bases de un sistema socioeconómico de transición socialista, constitucionalmente fundado en los principios de justicia social, democracia, eficiencia, libre competencia, protección del ambiente, productividad y solidaridad que asegure el desarrollo humano integral; la integración regional y con otros países con la concepción de regionalismo abierto Sur-Sur y la Diplomacia de Paz como marco de acción.

En relación con esos ejes podemos enumerar los siguientes asuntos de la agenda de la política exterior venezolana: fortalecer relaciones con países amigos (China, Rusia, Irán, India, Turquía, Vietnam, etc.) y forjar alianzas en el escenario del sur global que incluye participar como observador en organizaciones extrarregionales como la Liga Árabe, la Unión Africana; apoyar la construcción del orden mundial multipolar y pluricéntrico expresado en el Cinturón y Ruta conocido como la Ruta de la Seda y los BRICS

Plus, cuyo fundamento es la Comunidad de Futuro Compartido; impulsar esquemas de integración y relaciones comerciales basadas en la cooperación para superar las asimetrías y desigualdades entre países con niveles diferenciados de desarrollo, como ALBA-TCP, Petrocaribe, Celac y Unasur; coordinar la defensa de los precios de materias primas estratégicas, siendo parte de la OPEP Plus, el Foro de Países Exportadores de Gas, o bien, observador de la Organización de Países Exportadores de Petróleo Africanos, entre otras iniciativas. En otros campos, igualmente con estatus de observador, la incorporación a la Organización de Cooperación Espacial Asia-Pacífico; participar en los temas estratégicos multilaterales: impulsando la acción del Grupo de Amigos en Defensa de la Carta de Naciones Unidas; apoyar activamente la causa palestina y denunciar el crimen de genocidio cometido por Israel; participar y promover los compromisos de las conferencias internacionales de desarrollo y medio ambiente como la Agenda 2030 de Naciones Unidas; la protección de los derechos humanos y denunciar su utilización como arma política, al igual que enfrentar el uso de las medidas coercitivas unilaterales por ser ilegítimas y contrarias al derecho internacional; las negociaciones territoriales de delimitación pendientes, de acuerdo con los tratados y convenciones vigentes en el marco de negociaciones diplomáticas directas; y finalmente, el respeto y defensa de los derechos humanos de los migrantes venezolanos en el marco del derecho a la movilidad humana.

Venezuela y Egipto son potencias medias regionales que, caracterizadas como en transición al desarrollo, son partes del Sur emergente y coinciden en profundizar y ampliar sus relaciones bilaterales y cooperar en el plano multilateral para avanzar en la construcción de un orden internacional de justicia, de igualdad, cooperación y respeto a la soberanía, sin injerencias en los asuntos internos ni dominación sobre otros Estados. Este contexto dibujado no da cabida a la tesis que promueve volver al orden internacional global unipolar ni a la definición liberal que descansa en el principio de “la paz por la fuerza”. Por el contrario, reafirma que el futuro de paz y seguridad internacional se hace posible en un orden internacional pluripolar, multicéntrico y basado en el multilateralismo.

RELACIONES CULTURALES ENTRE EGIPTO Y VENEZUELA EN EL MARCO DE LA COOPERACIÓN SUR-SUR

Dra. Amal Mukhtar

ESPECIALISTA EN ASUNTOS DE AMÉRICA LATINA
CENTRO AL-AHRAM DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y ESTRATÉGICOS

Introducción

Las relaciones culturales constituyen una de las herramientas más destacadas del poder blando en el sistema internacional y un pilar fundamental para construir asociaciones estratégicas sostenibles, especialmente en los contextos de cooperación entre los países del Sur.

Aunque las relaciones económicas y políticas suelen recibir mayor atención, las relaciones culturales representan un espacio importante para promover el entendimiento mutuo y desarrollar redes informales de influencia entre los pueblos.

En este contexto, la relación entre Egipto y Venezuela surge como un ejemplo rico y multidimensional de encuentro de identidades civilizatorias, en el marco más amplio de las relaciones latino-árabes y bajo el paraguas de la cooperación Sur-Sur.

La cooperación Sur-Sur

La orientación Sur-Sur representa la traducción del deseo de gobiernos, organizaciones no gubernamentales, empresas, universidades y centros de pensamiento de cooperar en los ámbitos técnico, económico, político y cultural entre los países y pueblos del Sur. Se trata de un enfoque de cooperación basado en la asociación y no en la dependencia.

La cooperación Sur-Sur se basa en una relación de igualdad y participación, donde el beneficio, la comprensión y el aprendizaje son mutuos entre las partes, en una línea de doble sentido, a diferencia de la cooperación Norte-Sur que tradicionalmente se ha basado en la lógica de “nosotros los ayudaremos”.

Relaciones culturales latino-árabes

Las vías de contacto cultural entre los países de América Latina y los países árabes comenzaron en el siglo XIX con las olas migratorias desde

países como Líbano, Palestina y Siria hacia países sudamericanos como Venezuela, Brasil, Argentina y México. Estas migraciones contribuyeron a la formación de grandes comunidades árabes que desempeñaron un papel destacado en la vida económica, cultural y política, convirtiéndose en verdaderos puentes de intercambio civilizatorio. Históricamente, ambas regiones han pasado por acontecimientos políticos similares, especialmente en lo relacionado con la lucha contra el colonialismo y por la independencia, lo que se ha reflejado en la producción cultural y artística tanto árabe como latinoamericana. Ejemplos de ello incluyen:

- El escrito del poeta cubano José Martí en 1881 sobre la Revolución de Urabi en Egipto, elogiando el heroísmo del pueblo egipcio frente al colonialismo, a pesar de que nunca visitó Egipto. Martí describió al líder de la Revolución, Ahmed Urabi, como “un árabe fuerte, musulmán, independiente”, y consideró la Revolución como un acontecimiento que sacudiría África y movería Europa, en una imagen que refleja la profundidad simbólica con la que el mundo árabe fue percibido en el imaginario libertario latinoamericano.
- Otro ejemplo es la presencia de una estatua del héroe nacional latinoamericano Simón Bolívar en una plaza que lleva su nombre en el corazón de El Cairo. La estatua fue elaborada en Venezuela por el escultor venezolano Carmelo Tabaco, y su base fue realizada por Manuel Blanco.
- Además, Ernesto “Che” Guevara, el revolucionario argentino-cubano, goza de una presencia destacada en la literatura árabe, con numerosos libros y artículos escritos sobre su vida y su figura revolucionaria. También aparece en poemas y novelas árabes como símbolo de resistencia y lucha contra la injusticia y la opresión.

Las comunidades árabes en América Latina como puente cultural permanente

Las estadísticas indican que hay alrededor de 25 millones de personas de origen árabe en América Latina. Solo en Venezuela, la comunidad árabe —especialmente la siria— representa uno de los componentes más importantes de la sociedad civil. Muchos de sus miembros son empresarios destacados o forman parte de las élites políticas y culturales. Estas comunidades han contribuido a reforzar la imagen positiva de los árabes en la conciencia colectiva, preservando los vínculos identitarios y fomentando el intercambio cultural mutuo. Por otro lado, estas comunidades han influido en las posiciones de sus países de residencia respecto a las causas árabes, especialmente la causa palestina. Esto se refleja en políticas oficiales, como el caso de Venezuela, que ha cortado relaciones diplomáticas con Israel en varias ocasiones en solidaridad con Gaza.

Egipto y Venezuela: hitos del intercambio cultural

A pesar de la distancia geográfica entre Egipto y Venezuela, la relación cultural entre ambos países ha registrado momentos destacados, entre los cuales se encuentran:

1. La visita del ministro de Cultura de la República Bolivariana de Venezuela, Ernesto Villegas, a Egipto en 2024, con motivo de la participación de su país, por primera vez, en la 55.^a edición de la Feria Internacional del Libro de El Cairo.
2. La firma de un protocolo de cooperación cultural entre la entonces ministra de Cultura de Egipto, la doctora Nevine El-Kilani, y el ministro Villegas durante los eventos de la feria, con el objetivo de fortalecer la cooperación cultural y artística entre ambos países. El protocolo incluye:
 - Intercambio de experiencias en diversos campos culturales.
 - Participación en festivales y eventos culturales, artísticos y conmemoraciones nacionales.
 - Organización de exposiciones de artesanías tradicionales, historia humana y semanas del patrimonio cultural compartido.
 - Cooperación en la documentación y protección del patrimonio cultural inmaterial.
3. En 2025, el ministro Ernesto Villegas volvió a visitar Egipto para participar en la 56.^a edición de la Feria Internacional del Libro de El Cairo, donde celebró la firma de su nuevo libro dentro de las actividades del evento.
4. El ministro de Cultura egipcio, doctor Ahmed Fouad Heno, destacó que la selección de Egipto como país invitado de honor en la Feria Internacional del Libro de Venezuela (Filven), en Caracas, prevista para julio de 2025, es un gran honor y refleja la profundidad de las relaciones culturales entre ambos países. Subrayó que la participación egipcia será una muestra del poder y la diversidad de la cultura egipcia.
5. Ya han comenzado los preparativos para la participación egipcia en dicha feria, en coordinación con el Ministerio de Asuntos Exteriores, donde la Autoridad General del Libro está desarrollando un programa especial que refleje la capacidad cultural de Egipto como verdadera potencia de poder blando.
6. Desde 2023, la Embajada de Egipto en Caracas, en colaboración con el Centro de Saberes Africanos, Americanos y Caribeños, ha lanzado un diplomado de estudios de posgrado dedicado a Egipto, que incluye historia, geografía, civilización, cultura y principios del idioma árabe.

Desafíos

A pesar del gran potencial para dinamizar las relaciones culturales entre Egipto y Venezuela, existen varios desafíos actuales:

1. Falta de financiamiento institucional y apoyo gubernamental sostenido.
2. Debilidad en la traducción entre el árabe y el español.
3. Escaso conocimiento mutuo entre las sociedades.

Oportunidades y perspectivas de cooperación

Egipto y Venezuela, a pesar de la distancia geográfica, tienen razones y oportunidades para ampliar sus horizontes de cooperación, debido a la confluencia

de numerosos temas comunes en el sur global (migración, educación, justicia climática, desarrollo, lucha contra la pobreza, crisis institucionales y del orden internacional). Esto permite una cooperación cultural con enfoque en derechos y desarrollo. Algunas propuestas incluyen:

- Lanzar programas de intercambio cultural y artístico juvenil.
- Establecer proyectos conjuntos entre centros de investigación de ambos países.
- Apoyar la traducción y publicación conjunta.
- Utilizar la diplomacia cultural para fortalecer posiciones comunes en foros internacionales.
- Invertir en programas mediáticos y documentales conjuntos que destaquen la historia compartida, las migraciones y los vínculos afectivos.

- Fomentar la participación de artistas e intelectuales de ambos países en festivales internacionales celebrados en el sur global.

Conclusión

Las relaciones culturales entre Egipto y Venezuela revelan un gran potencial que aún no ha sido plenamente aprovechado. Aunque la geografía puede representar una barrera, la unidad de la experiencia histórica, la similitud de los desafíos de desarrollo y la existencia de comunidades activas proporcionan una base sólida para establecer una asociación cultural estratégica en el marco de la cooperación Sur-Sur. Construir esta relación sobre fundamentos institucionales y sostenibles contribuirá no solo a fortalecer el entendimiento mutuo, sino también a presentar un modelo alternativo de solidaridad cultural en un mundo cada vez más polarizado.



¿CÓMO PUEDE JUGAR LA COOPERACIÓN ENTRE EGIPTO Y VENEZUELA EN MATERIA CULTURAL EN FAVOR DE LA CONSTRUCCIÓN DE UN MUNDO MULTIPOLAR?

Dannybal Reyes Umbría

DIRECTOR DE AGENCIA LITERARIA DEL SUR
Y DE EDICIÓN DEL PORTAL Y REVISTA AMÉRICA LATINA Y KARIBE

El pueblo de Egipto es un pueblo de profundas tradiciones, muy querido por nosotros, muy admirado por nosotros, una civilización que tiene mucho que aportar, como ya ha aportado al mundo.

HUGO CHÁVEZ

Entrevista en Al Jazeera (2009)

La República Bolivariana de Venezuela y la República Árabe de Egipto establecieron relaciones diplomáticas oficiales el 15 de noviembre de 1950. Desde entonces, han cultivado relaciones de cooperación, diálogo y respeto mutuo cada vez más sólidas y profundas. Del lado venezolano, un hito en estas relaciones tuvo lugar con las políticas desplegadas bajo el liderazgo del comandante Chávez, las cuales han sido potenciadas por el presidente Nicolás Maduro.

Este hito se explica, en mi opinión, porque el presidente Chávez supo comprender aquello que podía convertirse en punto de apoyo de las relaciones diplomáticas entre nuestros pueblos. En una entrevista para la televisora Al Jazeera, realizada en el marco de la II Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de América del Sur y África en 2009, Chávez decía:

Una reunión de líderes suramericanos con los líderes árabes es algo muy positivo, un encuentro de culturas, de civilizaciones que tenemos mucho en común, es un solo mundo, es en el fondo una cultura con raíces muy comunes y además con existencias muy parecidas, el mundo árabe y su lucha contra el imperialismo y por la liberación, el mundo americano, suramericano, y sus luchas contra el imperialismo y por la liberación; yo en verdad me siento muy consustanciado con el mundo árabe. En fin, se trata de un grupo de amigos que estamos construyendo y luego va surgiendo la agenda de trabajo porque el mundo está cambiando, el mundo

unipolar se vino abajo y tenemos que empujar al mundo multipolar; y quién puede dudar [de] que el mundo árabe tiene que ser uno de los grandes polos del nuevo mundo, y el mundo suramericano, otro polo.

Con respecto a las relaciones entre nuestros países, agregaba el comandante:

Ayer estaba recordando a Gamal Abdel Nasser, el gran líder árabe egipcio; yo soy muy nasserista, desde joven soldado leyendo a Nasser, su idea, se me pareció tanto a la de Bolívar, líder de nuestra Revolución, ojalá no se pierda el legado de esos hombres, creo que hay que arar la tierra y abonarla y regarla con buena agua de conciencia para que rebrote, rebroten esas ideas, porque solo los pueblos tienen en sus manos la salvación de sí mismos, y solo la conciencia salvará a los pueblos, a los pueblos del mundo.

He citado largo porque creo que en lo leído están los lineamientos estratégicos fundamentales que han permitido profundizar las relaciones entre nuestros pueblos y las señales que marcan la vía a desarrollar a futuro, en especial en cuanto a la cooperación cultural.

Lo primero que quisiera destacar es que la lucha contra el imperialismo es para Chávez un factor cultural común. Es importante que él entiende el concepto de *cultura* de una forma amplia, como la trama de prácticas, ideas y sentires con los cuales damos significado a nuestra vida individual y colectiva. Esta concepción tiene además un fuerte componente histórico. En la actualidad, podemos ver cómo esta raíz común se expresa en el repudio de nuestros pueblos al genocidio de Israel contra Palestina, repudio que precede y por tanto acompaña las posiciones felizmente coincidentes de nuestros países en las instancias internacionales donde la cuestión se debate.

Lo segundo que quisiera destacar es que para Chávez la suerte de nuestros países depende de una política de la amistad que haga posible la construcción de un mundo multipolar. Su diagnóstico del fin del mundo unipolar es hoy más pertinente que nunca, precisamente porque en muchos países del norte la idea de unipolaridad ha retornado de forma delirante, intentando imponer un escenario internacional regido por políticas de enemistad absoluta y dominio del más fuerte. De esto es demostrativa la guerra comercial, que viene a ser una forma de implementación radical del concepto de *hard power*. Desde el punto de vista de la cultura, es importante tener presente que el complemento necesario de esta política es la guerra cultural, que se asienta en un uso también radicalizado del concepto de *soft power*. Si la primera forma de guerra se lucha con aranceles y amenazas, la segunda se lucha mediante la llamada “industria cultural”, en especial, en su versión digital.

Creo que la idea de un mundo multipolar rinde tributo a las doctrinas de cooperación Sur-Sur, en cuyo desarrollo Egipto ha tenido una gran importancia, al menos desde la Revolución de 1952 y la creación del Movimiento de los No Alineados. Si la cooperación Sur-Sur se impone como un modelo a seguir, es porque promueve una política de la amistad, esto es: el establecimiento de relaciones horizontales, solidarias y no condicionadas; ofreciendo así una alternativa al modelo hegemónico y guerrero que se deriva del par *hard* y *soft power*.

En tercer lugar, es destacable que Chávez concibe la profundización de las relaciones entre nuestros pueblos a partir del cultivo de las ideas comunes e históricas. No es casual el uso de la metáfora. Es decir, la tierra que hay que arar, abonar y regar con “buena agua de conciencia para que rebrote” alude a la “cultura” en el sentido amplio en que la hemos venido asumiendo a partir del discurso de Chávez. Creo que lo que el comandante quiere decir es que las vivencias culturales compartidas ensanchan nuestros márgenes de posibilidad de habitar y transformar el mundo colectivamente, y de allí la importancia de su cultivo.

Si a partir de los tres elementos señalados hacemos un breve recuento de la cooperación cultural entre nuestros pueblos, podemos felicitarnos, ya que esta ha venido floreciendo en especial en los últimos años.

No quisiera dejar de lado un hito importante para

la actualidad, puesto que se trata de la condición de posibilidad de los acuerdos vigentes. Me refiero a la primera reunión de la Comisión Mixta Venezuela-Egipto celebrada en 2010 en El Cairo, cuando el presidente Maduro era ministro de Relaciones Exteriores.

Desde ese momento se han venido ampliando las relaciones con la firma de acuerdos de cooperación en diversas áreas, como educación, energía, tecnología, cultura, etc. Además, los vínculos entre nuestras respectivas instancias diplomáticas han sido muy activos, y el aniversario de nuestras relaciones ha venido siendo una ocasión que nos convoca activamente.

Excediendo el ámbito diplomático propiamente dicho, quiero mencionar la creación y el trabajo del Centro de Saberes Africanos, Americanos y Caribeños, fundado en 2011, en el cual se imparte, desde hace algunos años, el Diplomado de Altos Estudios sobre Egipto.

Refiriéndome a la actualidad, me gustaría resaltar el Programa Ejecutivo de Cooperación Cultural entre Venezuela y Egipto 2024-2028, suscrito el 30 de enero de 2024 entre el ministro del Poder Popular para la Cultura, Ernesto Villegas, y su homóloga egipcia, Nevin Al-Kilani.

Este programa tiene como objetivos el desarrollo de las siguientes disciplinas artísticas: Artes Audiovisuales; Artes de la Imagen y el Espacio; Artes Escénicas; Literatura; el intercambio de especialistas académicos, y la participación de ambos países en festivales internacionales organizados en sus territorios.

Gracias a este programa se han concretado varias actividades; entre ellas, reuniones bilaterales, la participación de Egipto en la primera edición del Festival Mundial Viva Venezuela mediante la presentación de los ensambles egipcios Al Tanoura Patrimonial y Al Anfounshi, de ritmos orientales, y el primer encuentro sobre la mitigación de riesgos y primeros auxilios para bienes culturales.

Destaca, asimismo, que Venezuela participó en la Feria Internacional del Libro de El Cairo en 2024 y 2025, y Egipto hizo lo propio en la 21.ª Feria Internacional del Libro de Venezuela (Filven) del año pasado, con una delegación encabezada por los doctores Ahmed Bahi Aldin Allassasy, jefe de Organización de Libros Egipcios, y el doctor Muhammad Ahmed Ali Mursi, profesor de Ciencias Políticas y Relaciones

Internacionales de la Universidad Misr. Este último nos honró con una conferencia en la que analizó las relaciones entre nuestros pueblos.

En igual sintonía, este año Egipto es el invitado de honor de la Filven 2025, donde, entre otras actividades, presentará la exposición “Desde la Biblioteca de Alejandría hasta la Biblioteca Digital”, que realiza un recorrido histórico por la evolución de la conservación y el acceso a la información, desde la antigua Biblioteca de Alejandría hasta la biblioteca digital actual.

Todo esto apunta a un desarrollo de los lineamientos que he venido comentando, ya que se ha impulsado el cultivo de aquello que es común a nuestras culturas.

¿Cómo podemos profundizar la cooperación cultural a partir de lo que se ha estado haciendo, de tal modo que contribuya más decisivamente a la construcción de un mundo multipolar?

Para potenciar la utilidad de la cooperación cultural en este sentido hay que mirar la cultura desde una perspectiva amplia u holística, porque solo así puede cumplir su papel de cara a la guerra cultural del momento.

El doctor Ali Mursi hablaba en su conferencia del año pasado sobre la necesidad de construir espacios “para promover los valores que respeten la existencia de todos, no la exterminación ni la exclusión”, y agregaba que “para reafirmar estos valores la única salida para nosotros es la unión y la búsqueda de puntos comunes”.

Precisamente porque estamos llamados a contener las ansias de poder de los países del norte, mediante la defensa común de nuestros intereses y posiciones, es que se hace necesario profundizar los lazos culturales, de tal manera que sea posible responder a las agresiones que se realizan en el plano de las ideas, las creencias y los valores.

La guerra cultural del presente tiene dos elementos singulares. Por una parte, en ella ha ganado peso la ultraderecha global, y esta defiende el exterminio, la exclusión y el dominio del más fuerte como valores. En segundo lugar, la industria cultural ha sufrido profundos cambios tecnológicos, haciendo posible que la guerra cultural trascienda de su fase ideológica a su fase cognitiva. Por estas razones, el desarrollo de una industria cultural común, cimentada en nuestros propios valores, parece una línea de trabajo acertada.

En concreto, creo que la cooperación en materia

de intercambio de esos bienes culturales privilegiados que son los libros, expresada en la participación mutua en nuestros eventos literarios, es una iniciativa que podría dar frutos en tanto integre el desarrollo de la industria editorial de nuestros países. Se trataría, por una parte, de cooperar para facilitar ediciones de uno y otro lado bajo el criterio de ganar-ganar, que no solo fortalezcan el acceso a los bienes culturales, sino también la producción y distribución de estos bienes.

Cuando hablo de enfocar el concepto de cultura desde una perspectiva holística, no solo me refiero a que, como dicen los científicos sociales, toda actividad humana es en alguna medida cultural. También hago referencia a que la cultura se expresa en bienes espirituales, tangibles o no, que tienen una base material. Esta realidad debe ser tomada en cuenta a la hora de fomentar la cooperación cultural.

La idea de crear un fondo editorial que aproveche las ventajas de la tecnología digital y de las redes de distribución que posibilita internet (obviamente, sin desprecio del libro impreso), se muestra como una forma de dar un buen paso más en la profundización de nuestras relaciones culturales. Si se logra que este fondo vincule no solo a nuestros Gobiernos, sino también a nuestras industrias nacionales, daríamos otro paso, también significativo, en ese sentido.

Bibliografía

- Ali Mursi, Muhammad Ahmed (2024). “Las relaciones diplomáticas entre Egipto y Latinoamérica”. Conferencia dictada en el marco de la Feria Internacional del Libro de Venezuela 2024.
- Chávez Frías, Hugo (2009). Intervención en la segunda jornada de deliberaciones y clausura de la II Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de América del Sur y África, ASA-2009. *todochavez.gob.ve*.
- Chávez Frías, Hugo (2009). “Entrevista al Comandante Presidente de la República Bolivariana de Venezuela Hugo Chávez por la cadena televisiva Al Jazeera”. *todochavez.gob.ve*.
- Florencia Giacchi, María (2012). “La política exterior del Gobierno de Hugo Chávez hacia África (2004-2010)”. *Humania del Sur*. Año 7, n.º 12. Enero-junio, 2012.
- Forité, Camille (2012). “Entre rupturas y continuidades: la política de Chávez al África”. *Humania del Sur*. Año 7, n.º 12. Enero-junio, 2012.
- Gavazut Bianco, Luis Enrique (2024). “Guerra cognitiva, aculturación hegemónica y espacios de comunicación no digitales”. *Kaikará*. Vol 1, n.º 1. LAUICOM.
- Gómez Acosta, Gerson (2017). “Injerencia de los Estados Unidos en Latinoamérica: relaciones internacionales a partir de Donald Trump y el futuro del Estado-Nación, la soberanía y la independencia de los pueblos del mundo”. En: González Broquen, Ximena, y Ruiz, Francisco Javier. *Pensar desde el sur. Venezuela desde las ciencias sociales y humanidades: interpelaciones y horizontes*. Tomo I. Ediciones IVIC. Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas.
- Gozalo-Salellas, Ignasi (2020). “La nueva guerra cultural: racismo y violencia institucional”. *CTXT*. España.



Simón **Bolívar** (1783-1830)

Los Estados Unidos parecen destinados por la Providencia a plagar la América de miserias en nombre de la libertad.



Alerta del Libertador Simón Bolívar expresada en carta a su amigo el coronel Patricio Campbell, oficial del ejército y diplomático escocés nacido en Duntrune, fechada en Guayaquil el 5 de agosto de 1829.

OPORTUNIDADES Y DESAFÍOS DE LA COOPERACIÓN EN EL SECTOR ENERGÉTICO ENTRE EGIPTO Y VENEZUELA

Dr. Ahmed Kandil

JEFE DE LA UNIDAD DE RELACIONES INTERNACIONALES Y DEL PROGRAMA DE ENERGÍA CENTRO AL-AHRAM DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y ESTRATÉGICOS

Desde el establecimiento oficial de sus relaciones diplomáticas el 15 de noviembre de 1950, las relaciones entre Egipto y Venezuela se han caracterizado por ser amistosas y cooperativas, basadas en la solidaridad política y los intereses comunes, especialmente en el ámbito energético. La voluntad de ambas partes de fortalecer y extender estas relaciones a campos económicos, comerciales y culturales más amplios, a pesar de los desafíos que imponen la distancia geográfica y las condiciones económicas y políticas de ambos países, ofrece oportunidades para desarrollar estas relaciones a corto y mediano plazo.

Las relaciones entre Egipto y Venezuela presentan varias características destacadas, entre ellas:

- **Cooperación política y diplomática:** con posiciones convergentes en muchas cuestiones internacionales, como la promoción de un orden internacional multipolar, el respeto a la soberanía de los Estados y el derecho de los pueblos a la autodeterminación. Estas ideas han sido defendidas por líderes como el expresidente egipcio Gamal Abdel Nasser y el gran Libertador venezolano Simón Bolívar. Ambos países son miembros activos del Movimiento de Países No Alineados y cooperan en su marco. Además, han ofrecido apoyo mutuo en la ONU: Venezuela respaldó a Egipto en la crisis de la presa etíope, subrayando la importancia de soluciones pacíficas y del derecho internacional, mientras que Egipto apoyó a Venezuela frente a las sanciones internacionales. También coordinan sus votos en cuestiones de interés común en la ONU.
- **Cooperación energética:** existen acuerdos de cooperación en petróleo y gas. Empresas como PDVSA han colaborado con compañías egipcias (como ENPPI) en exploración, producción,

desarrollo de campos y capacitación de personal. Egipto también ha importado petróleo venezolano en algunas etapas.

- **Comercio e inversión:** todavía limitado y no refleja todo el potencial; hay esfuerzos para fortalecerlo.
- **Cooperación cultural y científica:** acuerdos para intercambios académicos y organización de eventos culturales (exposiciones, semanas culturales), además de cooperación en patrimonio y turismo.

I. Importancia de la cooperación egipcio-venezolana en el sector energético

Para Egipto, la cooperación energética con Venezuela tiene múltiples dimensiones estratégicas y económicas. Venezuela posee las mayores reservas de petróleo del mundo, lo cual resulta atractivo para Egipto, que busca garantizar el suministro energético para su gran mercado interno. Egipto también podría beneficiarse de la experiencia venezolana en la extracción de crudo pesado, similar al de su desierto occidental, así como acceder a suministros preferenciales. Además, hay oportunidades comerciales para las empresas egipcias de energía renovable, que buscan nuevos mercados mediante contratos de exportación y consultoría. Incluso una cooperación técnica limitada con Venezuela fortalecería la reputación de Egipto como socio energético en el sur global, facilitando vínculos con otros países latinoamericanos.

II. Prometedoras oportunidades de cooperación egipcio-venezolana en el sector energético

El sector energético venezolano sufre una crisis multidimensional, cuyas características más destacadas son:

1. Apagones frecuentes y prolongados por el deterioro de la red eléctrica, debido a la falta de inversiones, con interrupciones de hasta diez horas diarias en algunos estados.

2. Declive de la industria petrolera por sanciones internacionales, reduciendo la producción de 3,2 millones de barriles diarios en 2010 a unos 800 000 en 2024.

3. Dependencia excesiva del petróleo, que representa alrededor del 90 % de los ingresos gubernamentales.

4. Aislamiento internacional.

La experiencia egipcia puede contribuir en varios frentes:

1. Mitigar los apagones eléctricos:

- Construcción de estaciones solares distribuidas (modelo “Benban” en Asuán, con participación del sector privado y conexión a la red nacional).
- Construcción de estaciones híbridas (solar + diésel) para áreas remotas.
- Exportación de equipos solares egipcios (empresas como SICO y KarmSolar).
- Aplicación de experiencias egipcias en modernización de redes eléctricas y eficiencia energética.

2. Revitalización del sector petrolero:

- Mejora de campos maduros, como en el delta del Nilo.
- Gestión de proyectos EOR (recuperación mejorada) para extraer crudo pesado en la Faja del Orinoco.
- Actualización de refinerías inoperativas.
- Intercambio técnico en gas natural licuado: entrenamiento de personal venezolano en plantas de licuefacción, aprovechando la experiencia egipcia en Idku y Damietta; mejorar eficiencia reduciendo el “flaring” (Venezuela está entre los cinco países que más gas queman en el mundo).

3. Transición energética segura:

- Transferencia de tecnología solar y eólica a bajo costo.

- Ayuda para construir el primer parque eólico marino de América Latina (vientos en la costa de Cariaco).

- Producción de paneles solares en Venezuela con sílice local.

- Apoyo egipcio para una transición verde que mejore la imagen internacional de Venezuela y facilite acceso a financiamiento climático (Fondo Verde para el Clima).

4. Evadir sanciones internacionales:

- Cooperación con Egipto (no sujeto a sanciones severas como Rusia o Irán) como “vía segura” para evitar represalias occidentales.
- Suministro legal de equipos energéticos y atracción de inversiones árabes vía El Cairo.

5. Formación de recursos humanos locales:

- Programas de formación para técnicos venezolanos en centros como el CEPE de El Cairo, a través de la Agencia Egipcia de Cooperación para el Desarrollo.
- Envío de expertos egipcios para reparar infraestructuras.

III. Principales desafíos para la cooperación egipcio-venezolana en el sector energético

- La difícil situación económica en Venezuela podría limitar el financiamiento, restringiendo la cooperación a esquemas de trueque (petróleo por servicios).
- Las sanciones internacionales aún vigentes podrían dificultar los acuerdos y generar presión sobre Egipto.
- Las infraestructuras deterioradas requieren grandes inversiones iniciales.
- La distancia geográfica y las diferencias culturales pueden complicar la implementación de proyectos.

Conclusión y hoja de ruta para el futuro

A pesar de tener las mayores reservas de petróleo del mundo, Venezuela enfrenta una aguda crisis energética debido a la falta de inversión, infraestructura envejecida y sanciones. Por su parte, Egipto ha acumulado una experiencia valiosa en energías renovables, especialmente solar y eólica, con grandes proyectos como el complejo de Benban.

Esto crea una oportunidad clara para la cooperación entre ambos países: Egipto puede transferir su experiencia a Venezuela mediante la construcción de estaciones solares y eólicas, capacitación de técnicos, y prestación de servicios de consultoría. También pueden colaborar en eficiencia energética y gestión de redes eléctricas.

La cooperación egipcio-venezolana en energía podría ayudar a Venezuela a:

- Reducir los apagones eléctricos.
- Aumentar la producción petrolera reactivando campos maduros.
- Iniciar una transición energética que la libere de la “maldición del petróleo”.
- Mejorar su imagen ante el cambio climático y atraer financiamiento verde.

Para Egipto, esta cooperación ofrece una vía para fortalecer su seguridad energética y abrir mercados en América Latina, consolidando su posición como socio energético global.

No obstante, el éxito requiere mecanismos de financiación innovadores, como alianzas público-privadas o financiación internacional. Se debe dar prioridad a proyectos pequeños y medianos de implementación rápida.

Recomendaciones para el éxito

1. Fomentar alianzas público-privadas y acuerdos de reparto de riesgos para empresas egipcias en Venezuela.
2. Priorizar proyectos de bajo riesgo, como estaciones solares pequeñas.
3. Establecer mecanismos de pago seguros: trueque petróleo-servicios, uso de monedas no dolarizadas (yuan, monedas digitales de bancos centrales).
4. Buscar financiación de instituciones como el Banco Africano de Desarrollo o el Fondo Verde para el Clima.
5. Firmar memorandos de entendimiento gubernamentales y crear comisiones conjuntas para facilitar la transferencia de tecnología y formación.
6. Reactivar el Comité Conjunto Egipcio-Venezolano y promover la cooperación entre empresas de petróleo y electricidad de ambos países.



EL ROL GEOPOLÍTICO DEL PETRÓLEO VENEZOLANO EN EL NUEVO ORDEN ENERGÉTICO GLOBAL

Ing. Guyén Soto | PROFESOR UNIVERSITARIO, ESPECIALISTA EN HIDROCARBUROS,
INVESTIGADOR DE INTERSABER CENTRO DE PENSAMIENTO

Introducción

¿Qué lugar ocupa Venezuela en el actual reordenamiento energético global?

En medio de una transición energética gradual y una creciente competencia por recursos estratégicos, el petróleo ha dejado de ser solo una mercancía para convertirse nuevamente en un factor geopolítico central. Venezuela, como país con las mayores reservas probadas de crudo del planeta, enfrenta el desafío de transformar su abundancia energética en un activo político, económico y científico que le permita reposicionarse en el escenario internacional.

El presente ensayo argumenta que el petróleo venezolano, lejos de haber perdido vigencia, es un recurso clave para el desarrollo del sur global en las próximas décadas. A través de cuatro ejes temáticos —reservas, experiencia histórica, rol en el desarrollo del sur, alineación con el BRICS+—, se analiza el potencial de Venezuela como actor energético estratégico. Además, se propone fortalecer la diplomacia energética Sur-Sur mediante alianzas académicas y tecnológicas que contribuyan a una transición energética más justa y autónoma.

1. Las mayores reservas probadas de petróleo del mundo

Desde el año 2010, Venezuela ha sido reconocida oficialmente por la OPEP como el país con la mayor cantidad de reservas probadas de petróleo en el planeta, superando incluso a Arabia Saudita. Estas reservas

alcanzan los 303 221 millones de barriles, lo que representa alrededor del 18 % de las reservas globales (OPEP, 2023). Esta cifra, lejos de ser meramente simbólica, tiene un peso geoestratégico considerable en el contexto de la competencia energética mundial.

1.1. Naturaleza y localización de las reservas venezolanas

Las reservas de Venezuela se encuentran principalmente en la Faja Petrolífera del Orinoco, una vasta franja al sur del país que contiene crudos pesados y extrapesados. A pesar de que este tipo de petróleo requiere procesos de extracción y refinación más complejos y costosos, su volumen es tan grande que compensa los desafíos técnicos (BCV, 2022). En palabras de Mendoza Potellá (2021), “la Faja del Orinoco representa una especie de Arca de Noé energética, capaz de proveer durante décadas a un mundo aún dependiente del crudo”.

Además de las reservas en la faja, Venezuela cuenta con importantes yacimientos en el occidente del país (cuencas del lago de Maracaibo) y otras áreas del oriente, donde el crudo es más liviano y fácil de procesar. Este diverso portafolio de reservas le da al país flexibilidad en su estrategia de explotación y exportación, especialmente en un mercado global que demanda crudos de distintos perfiles.

1.2. Las sanciones: un potencial bloqueado

Aunque Venezuela posee los recursos, su capacidad de producción ha caído drásticamente en la última década. De más de 3 millones de barriles de petróleo diarios (bpd) en 2005 a un millón de bpd en 2025 (PDVSA, 2025). La causa fundamental es el impacto de las sanciones económicas internacionales, especialmente las impuestas por Estados Unidos (EE. UU.) desde 2017, que restringen la exportación de petróleo y el acceso a tecnología para operaciones, mantenimiento y nuevos proyectos y acceso a financiamiento internacional; también se han afectado sus activos en el exterior, como la empresa CITGO en

EE. UU. (tres refinerías [capacidad: 807 000 bpd], 50 terminales y 5500 estaciones de servicio), con lo cual se perdió no solo un activo estratégico, sino también capacidad de refinación internacional clave para su economía petrolera. El caso evidencia cómo el poder hegemónico puede instrumentalizar sistemas jurídicos para afectar la soberanía de Estados no alineados.

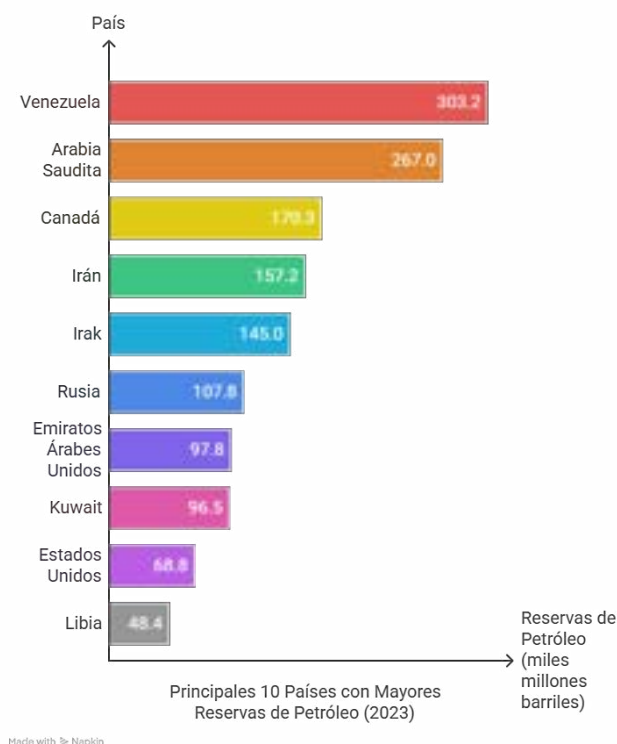
Hay que recordar que el desarrollo de la industria petrolera venezolana se realizó con tecnología estadounidense, la cual tienen más de cien años presente en el país. Al restringir el acceso a licencias, repuestos, partes y piezas, el trabajador petrolero venezolano ha tenido que recomponer, rehacer, rediseñar partes y software, y hacer ingeniería de reversa. Es gracias a este esfuerzo técnico e intelectual que desde el 2021 se ha empezado a recuperar la producción constantemente, hasta alcanzar poco más un millón de barriles diarios a la fecha de hoy. Sin embargo, también nos enfrentamos a las restricciones ilegales para comercializar el crudo y los derivados, y para obtener recursos para las necesarias inversiones en instalaciones y procesos para mantener, mejorar y aumentar la producción. Asimismo, se impide al país, y especialmente a PDVSA, hacer transacciones financieras en el ecosistema financiero occidental.

Este contexto plantea una paradoja: Venezuela es rica en petróleo, pero está por debajo de su capacidad productiva real, lo cual ha replanteado su protagonismo energético a nivel global. Sin embargo, esta condición también significa que posee una capacidad ociosa estratégica: puede incrementar significativamente su producción si se levantan las restricciones y/o con acuerdos bilaterales para restablecer las inversiones.

1.3. Relevancia geopolítica de las reservas

El petróleo no es simplemente una mercancía; es un recurso geopolítico. En tiempos de crisis energética, como los generados por la guerra en Ucrania o las disrupciones del mercado mundial, los países con grandes reservas recuperan protagonismo. Venezuela, por su ubicación geográfica (proximidad al Caribe, salida al océano Atlántico, y al Pacífico a través del Canal de Panamá), su membresía como fundadora de la OPEP y su alineamiento con bloques como el BRICS, es un actor clave en el ajedrez energético global.

Como señala el *World Energy Outlook* de la AIE (2023), “los países con grandes reservas no explotadas serán determinantes en la estabilidad de la oferta global, especialmente en las décadas de transición hacia energías renovables”. Esto convierte a Venezuela en una carta energética que ningún bloque de poder puede ignorar completamente.



Fuente: elaboración propia con datos de: OPEP y BP, 2023.

1.4. Las reservas como garantía de soberanía y proyección internacional

Desde una perspectiva política y económica interna, las reservas también funcionan como garantía de soberanía nacional y como herramienta de proyección internacional. En la doctrina económica venezolana, el petróleo no solo es fuente de ingresos, sino instrumento de políticas públicas, desarrollo industrial y cooperación internacional.

Durante el auge del petróleo (2004-2012), Venezuela impulsó iniciativas de integración regional como Petrocaribe, y sostuvo una política exterior energética con alcance global, estas estrategias siguen vigentes como potenciales instrumentos de diplomacia energética, especialmente con naciones del sur global como China, India o Sudáfrica.

1.5. ¿Activos obsoletos en la transición energética?

Uno de los argumentos esgrimidos contra el valor estratégico del petróleo venezolano es la transición hacia energías limpias. Sin embargo, múltiples informes coinciden en que dicha transición será gradual, y que el petróleo seguirá siendo relevante al menos hasta 2050, especialmente para sectores como la aviación, la petroquímica y el transporte pesado (BP, 2023; AIE, 2023).

Además, países como Venezuela pueden beneficiarse de este proceso al diversificar el uso del petróleo hacia industrias con mayor valor agregado (fertilizantes, plásticos, tecnologías verdes basadas en hidrocarburos), aprovechando su capacidad petroquímica y aumentarla a través de alianzas; asimismo, complementan su matriz con energías renovables, como el potencial hidroeléctrico, eólico y solar que posee.

2. Experiencia histórica de la industria petrolera de Venezuela: legado, capacidades y potencialidades

La industria petrolera venezolana no solo se sustenta en sus vastas reservas, sino también en una historia centenaria de exploración, institucionalidad, infraestructura y desarrollo científico-técnico. Esta trayectoria ha convertido a Venezuela en uno de los países con mayor experiencia acumulada en el manejo integral del recurso petrolero, desde su explotación inicial hasta la petroquímica, pasando por la refinación, el transporte y la investigación.

2.1 Primeros pasos: del Táchira al Zumaque I

La historia petrolera venezolana comienza formalmente en el estado Táchira en 1878, con la primera concesión otorgada a la compañía “La Petrolia” del Táchira, que perforó pozos artesanales. Fue la tercera explotación petrolera organizada del mundo, tras Bakú (1846) y Pensilvania (1859). Sin embargo, el punto de inflexión fue la perforación del pozo Zumaque I en 1914, en Mene Grande, estado Zulia. Este evento marcó el inicio de la producción comercial a gran escala y colocó a Venezuela en el mapa energético mundial.

En las siguientes décadas, empresas transnacionales como Shell, Gulf y Exxon operaron en territorio venezolano bajo un régimen concesionario. Desde 1931 hasta 1950, Venezuela se convirtió en el primer exportador mundial de crudo, por encima de Estados Unidos (Yergin, 1991).

2.2 Nacionalización y consolidación institucional

La nacionalización del petróleo en 1976, aunque fue incompleta, representó un hito de soberanía energética. Se creó Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA) como empresa estatal encargada de todas las fases de la cadena petrolera. PDVSA fue considerada una de las cinco petroleras más importantes del mundo durante décadas (BCV, 2022), antes de las sanciones, y sigue siendo la empresa con más reservas probadas de crudo del mundo.

En 1999, con la llegada del presidente Hugo Chávez y la aprobación de la nueva Constitución, se redefinió el rol del Estado en el manejo de los recursos naturales. La promulgación de la Ley Orgánica de Hidrocarburos (2001) fortaleció el control estatal y reafirmó el carácter estratégico del sector, incluyendo la nacionalización plena de empresas mixtas y la reorganización de la Faja Petrolífera del Orinoco.

2.3 La Faja Petrolífera del Orinoco y la diversidad geográfica de la producción

Uno de los activos más valiosos del país es la Faja Petrolífera del Orinoco Hugo Chávez, la mayor acumulación de crudo pesado y extrapesado del mundo, con más de 270 000 millones de barriles certificados. Esta región, dividida en bloques (Boyacá, Junín, Ayacucho y Carabobo), ha sido objeto de proyectos de desarrollo conjunto con países como China, Rusia e India.

Pero la producción venezolana es también geográficamente diversa. En occidente, los campos del lago

de Maracaibo y sus alrededores contienen crudos medianos y livianos. En oriente, los campos de Anaco, El Tigre y San Tomé tienen historia y productividad relevante. En los llanos centrales, nuevos desarrollos han emergido en los últimos años. Además, Venezuela posee abundantes reservas de gas natural, tanto en tierra como en el Caribe oriental (proyecto Mariscal Sucre).

2.4 Infraestructura, refinerías, petroquímica y gas

El país también desarrolló una red de refinación de gran capacidad, más de un (1) millón de barriles al día (MMBD). Asimismo, posee varios complejos petroquímicos a lo largo del país, donde se producen productos imprescindibles para el desarrollo industrial. Igualmente, en materia de gas se encuentran importantes yacimientos de gas natural. A la par, dispone de diversos puertos de exportación de crudo y otros productos.



Mapa de zonas e infraestructura energética

2.5 Intevep y el capital humano

Uno de los pilares técnicos del país fue la creación en 1976 del Instituto de Tecnología Venezolano del Petróleo (Intevep), brazo científico de PDVSA. Intevep desarrolló tecnologías propias para crudos pesados, sistemas de mejoramiento, catalizadores y metodologías de análisis geológico y sísmico. Esto posicionó a Venezuela como un referente en investigación aplicada en hidrocarburos.

2.6 Potencialidades presentes y futuras

La experiencia histórica de Venezuela le otorga múltiples ventajas comparativas:

- Conocimiento acumulado sobre producción en distintas condiciones geológicas.
- Capacidad instalada, parcialmente inactiva, que puede ser reactivada.

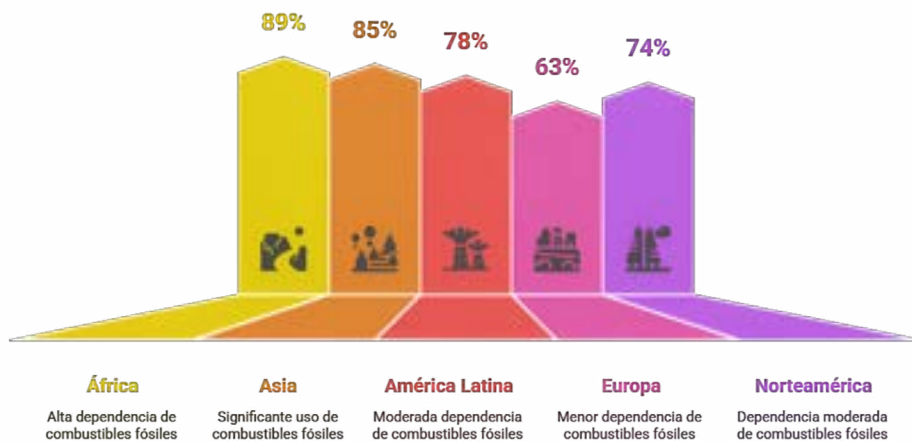
- Red de relaciones internacionales y acuerdos energéticos previos que podrían reactivarse con nuevos marcos jurídicos.

- Y una visión estratégica independiente del imperialismo, expresada en leyes y documentos de planificación energética, que reconoce al petróleo como palanca de desarrollo integral, no solo fiscal.

3. El petróleo sigue siendo indispensable para el desarrollo del sur global

A pesar del auge de las energías renovables, el petróleo sigue siendo la columna vertebral del desarrollo económico de muchas naciones del sur global. América Latina, África, el Medio Oriente y Asia meridional continúan dependiendo del crudo como fuente primaria de energía, motor industrial y base fiscal. En estos países, los niveles de urbanización, industrialización y acceso a tecnología aún requieren fuentes energéticas eficientes, intensivas, asequibles y disponibles, como el petróleo.

Participación de Combustibles Fósiles en la Matriz Energética por Región (2023)



Fuente: elaboración propia con datos de: BP, AEI y OPEP, 2023.

3.1 Dependencia energética estructural

Según el *BP Statistical Review of World Energy* (2023), más del 80 % del consumo energético total en África y Asia proviene de fuentes fósiles, siendo el petróleo la principal. En países como India, Nigeria o Indonesia, el transporte, la generación de electricidad y la petroquímica dependen en gran medida del crudo. Estas economías emergentes no están en condiciones de sustituir el petróleo a corto plazo por razones tecnológicas ni financieras (AIE, 2023).

Incluso en América Latina, donde algunos países han apostado por energías limpias, el rol del petróleo sigue siendo central en su matriz energética y como fuente de ingresos fiscales, como es el caso de México, Colombia y Brasil.

3.2 Petróleo como motor de industrialización

El petróleo no solo genera energía, sino también insumos clave para procesos industriales, como lubricantes, asfaltos, plásticos, textiles sintéticos y fertilizantes. En los países del sur global que están intentando avanzar hacia procesos de sustitución de importaciones, infraestructura y expansión urbana, estos derivados siguen siendo insustituibles.

Como señala Mendoza Potellá (2021), “no existe industrialización moderna sin hidrocarburos, salvo que se realice bajo condiciones de dependencia tecnológica y financiera del norte global”. En este sentido, el acceso soberano y seguro al petróleo se convierte en una condición para el desarrollo autónomo.

3.3 Acceso, asequibilidad y seguridad energética

Uno de los grandes desafíos del sur global es el acceso a fuentes de energía seguras, oportunas y asequibles. A diferencia de las renovables, que requieren grandes inversiones iniciales y redes técnicas complejas, el petróleo, especialmente si se refina localmente, permite una mayor autosuficiencia energética a corto plazo.

Esto ha llevado a muchos países a reforzar alianzas energéticas Sur-Sur, buscando acuerdos de suministro, cooperación técnica o participación en empresas mixtas. Venezuela, con sus recursos y experiencia, tiene la oportunidad de ser proveedor estratégico de petróleo, tecnología y conocimiento energético para estos países.

3.4 Rol del petróleo en la seguridad alimentaria y la transición verde

Paradójicamente, el petróleo también es clave para garantizar la seguridad alimentaria y facilitar una transición energética justa:

- La producción de fertilizantes nitrogenados depende del gas y del petróleo.
- La logística agrícola y la distribución de alimentos requieren diésel y gasolina.
- Y muchos componentes de tecnologías renovables (paneles solares, turbinas, baterías) contienen derivados de petróleo en su estructura plástica o lubricantes sintéticos.

Por tanto, una transición energética sin petróleo en el sur global podría generar mayores desigualdades, al imponer modelos energéticos ajenos a sus necesidades y capacidades.

3.5 Venezuela como socio estratégico energético del sur global

En este contexto, Venezuela puede desempeñar un papel clave en el desarrollo del sur global, no solo como proveedor de petróleo, sino también como socio en iniciativas de cooperación técnica, transferencia de conocimiento, refinación conjunta e investigación energética. La revitalización de esquemas como Petrocaribe, o nuevos mecanismos dentro del BRICS+, pueden crear un ecosistema de integración energética más equitativo y sostenible.

4. El nuevo orden mundial: BRICS+ y la multipolaridad energética

En los últimos años, el sistema internacional ha experimentado una reconfiguración geopolítica con el surgimiento de nuevas potencias regionales y alianzas estratégicas que desafían la hegemonía occidental tradicional. En este contexto, el bloque BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) inicial ha evolucionado hacia un formato ampliado: BRICS+, incorporando a nuevos actores clave en la economía y la energía global.

Esta reorganización no es solo económica o política, sino también energética, ya que el acceso a los recursos naturales, como el petróleo y el gas, están en el centro de esta disputa. Venezuela, con sus vastas reservas y su orientación multipolar, aspira a ser un socio estratégico dentro de esta arquitectura emergente.

4.1 BRICS y BRICS+: un bloque energético en expansión

En agosto de 2023, el bloque BRICS anunció la incorporación de seis nuevos países: Argentina, Egipto, Etiopía, Irán, Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos. Esta ampliación convirtió al BRICS+ en una coalición que agrupa a productores y consumidores clave de energía a nivel global.

- Rusia, Irán, Arabia Saudita, Emiratos Árabes y Venezuela son todos países con grandes reservas de petróleo, que representan el 65 % de las reservas mundiales.
- China e India son los dos más grandes importadores de petróleo (12,5 y 5,2 MMBD) del mundo y con una demanda energética que crece constantemente, en conjunto con Estados Unidos (EE. UU. importa mucho petróleo [8,1 MMBD] para ser procesado en sus refinerías y luego exportar refinados).

Esto convierte al BRICS+ en un actor energético global con capacidad de negociación colectiva, al poseer el 65 % de reservas, producción y comercio de hidrocarburos (OPEP, 2023).

4.2 Venezuela: aliado estratégico

Venezuela ha manifestado oficialmente su interés en integrarse al BRICS+, como parte de su estrategia de diversificación de alianzas internacionales y construcción de un mundo multipolar. Según declaraciones del presidente Nicolás Maduro, esta integración permitiría a Venezuela:

- Acceder a financiamiento alternativo al FMI o el Banco Mundial, por medio del Nuevo Banco de Desarrollo del BRICS.
- Participar en sistemas financieros alternativos, como el mecanismo de pagos en monedas locales (para dejar de usar del dólar como moneda de cambio).
- Fortalecer su posición como proveedor de energía confiable para países del sur global.

Esta aspiración se alinea con la visión de una geopolítica energética solidaria y no subordinada, que ha sido parte del discurso estratégico venezolano desde la llegada al poder de Hugo Chávez, que se manifestó, en su momento, con alianzas como Petrocaribe y la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, y que continua hoy con el presidente Nicolás Maduro,

4.3 BRICS+ y la arquitectura de la transición energética

El BRICS+ no solo busca redefinir el comercio global, sino también crear una arquitectura energética propia que equilibre:

- El uso de hidrocarburos con el desarrollo de renovables.
- La soberanía energética nacional con la cooperación técnica internacional.
- La inversión en infraestructura energética con el respeto a la diversidad de modelos económicos.

En este nuevo marco, Venezuela puede ofrecer petróleo, gas, conocimientos técnicos y experiencia histórica, mientras recibe inversión, transferencia tecnológica y acceso a mercados energéticos seguros.

4.4 Multipolaridad energética: una oportunidad para el sur global



La expansión del BRICS+ plantea una ruptura del orden energético centrado en las grandes multinacionales occidentales. Permite pensar en una nueva gobernanza energética más inclusiva, donde las decisiones no estén dominadas por intereses unilaterales.

Como señala Mendoza Potellá (2021), “el ascenso de nuevos polos de poder redefine el sentido de seguridad energética y otorga voz a países tradicionalmente excluidos del diseño del mercado energético global”.

Venezuela, al posicionarse estratégicamente dentro de esta transición, reposiciona su relevancia geopolítica y abre caminos hacia una diplomacia energética Sur-Sur más equilibrada.

Países BRICS+ y Venezuela



Fuente: elaboración propia con información de TV BRICS, 2025.

diante nuevas formas de cooperación y articulación internacional. En el escenario emergente del BRICS+ y el ascenso de nuevas potencias del sur global, el petróleo venezolano adquiere una nueva relevancia, ya no como simple mercancía, sino como recurso estratégico para la soberanía energética y el desarrollo autónomo de los pueblos.

La relación con países como Egipto representa una oportunidad concreta para construir alianzas energéticas y científicas que trasciendan la lógica extractivista, y se orienten hacia la generación de conocimiento conjunto, la transferencia tecnológica y la transformación y diversificación productiva de largo plazo. En este marco, el diálogo entre centros de investigación de ambos países podría convertirse en una plataforma para promover la innovación desde el Sur, con criterios de equidad, sostenibilidad y autodeterminación.

Conclusión

Venezuela continúa siendo un actor estratégico en el tablero energético mundial, no solo por contar con las mayores reservas probadas de petróleo, sino por haber desarrollado una experiencia histórica sólida en la gestión integral del recurso energético. Su capacidad técnica, su infraestructura instalada y su acumulación institucional posicionan al país como un proveedor energético confiable y un socio potencial clave en el marco de la reorganización geopolítica global.

A pesar de las limitaciones impuestas por las sanciones, Venezuela aún posee un valioso capital energético, técnico y humano que puede estar disponible me-

Referencias

- AIE (2023). World Energy Outlook 2023. Agencia Internacional de Energía.
- Banco Central de Venezuela (BCV) (2022). Colección Venezuela y su petróleo. Caracas: BCV. <https://publicaciones.extra.bcv.org.ve/colecciones.html>
- BP. (2023). Statistical Review of World Energy. <https://www.bp.com/statisticalreview>
- Mendoza Potellá, C. (2019). Petróleo y crisis global: una lectura desde Venezuela. Caracas: Fundación Editorial El Perro y la Rana.
- Mendoza Potellá, C. (2021). “La energía como factor geopolítico”. Revista de Economía y Energía, 12(2), 45-68.
- OPEP (2023). Annual Statistical Bulletin 2023. Organización de Países Exportadores de Petróleo.
- Yergin, D. (1991). The Prize: The Epic Quest for Oil, Money & Power.

Hugo Chávez Frías

(1954-2013)



Este mundo pluripolar, enlazado como una gran red política, económica, científica, energética, alimentaria, social y cultural; de paz, de cooperación, de hermandad, igualdad y respeto, se va a convertir en el centro de gravedad del mundo nuevo.



Mensaje de salutación del comandante presidente Hugo Chávez Frías, al Gobierno y al pueblo de Siria, al llegar a Damasco, su capital, el 20 de octubre de 2010.



AMÉRICA LATINA Y KARIBE
DEBATE E IDEAS



Intersaber
Centro de Pensamiento



CENTRO NACIONAL
DE ESTUDIOS
HISTÓRICOS

BOLÍVAR Y CHÁVEZ: DOS HOMBRES CON PENSAMIENTO ESTRATÉGICO Y UN LEGADO DE SOBERANÍA ENERGÉTICA

Msc. Willian Rodríguez

DIPUTADO DE LA ASAMBLEA NACIONAL DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA,
MIEMBRO DE LA COMISIÓN PERMANENTE DE ENERGÍA Y PETRÓLEO

Simón Bolívar se distinguió por su excepcional pensamiento geopolítico y estratégico, notablemente avanzado para su época. Esta cualidad fue fundamental para comprender la magnitud de la guerra contra el imperio español, la potencia más poderosa para ese momento, y para trazar los complejos desafíos militares y logísticos necesarios para alcanzar la victoria.

A lo largo de la cruenta guerra de independencia, Bolívar se enfrentó a una constante y severa escasez de recursos logísticos y financieros. Sin embargo, logró superar estas adversidades gracias a una combinación ingeniosa: el apoyo externo crucial, la movilización efectiva de recursos locales, una estrategia militar audaz y, en ocasiones, la confiscación de bienes a los realistas, legitimada por decretos como el de Guerra a Muerte (1813).

En 1817, Bolívar se convierte en el primer venezolano en monetizar las reservas mineras, vislumbrando a futuro que estas contemplaban el control estatal y centralizado de estos recursos como una base indispensable para el desarrollo nacional. Crea en Angostura la Hacienda Pública o Tesoro Nacional para administrar los recursos de las minas de Guayana. En 1824, con el Decreto de Trujillo (Perú), no dudó en tomar decisiones radicales, como ordenar el decomiso de plata de iglesias y particulares para acuñar monedas, ante la escasez de numerario por la destrucción de la maquinaria de acuñación. También acuñó monedas de oro (escudos), pero ya en el contexto de la Gran Colombia.

Bolívar entendió la importancia estratégica de las minas para financiar la guerra de independencia. Batallas claves, como Boyacá y la campaña final

contra el ejército español, se sustentaron con la plata de minas en Chocó, Mariquita, Antioquia y Pasco. Incluso, Sucre reportó la adquisición de armamento inglés con fondos de Potosí.

Ante los peligros de la explotación minera privada y la falta de pago de regalías, Bolívar, basándose en su experiencia y en las Ordenanzas de Minería de la Nueva España de 1783, emitió el Decreto de Quito de 1829. Esta legislación declaró los recursos del subsuelo como propiedad de la República, una visión revolucionaria que se apartó de modelos como el estadounidense y sentó las bases para la soberanía y el desarrollo autónomo de las nuevas naciones.

Así, Bolívar transformó las necesidades de la guerra en una doctrina de soberanía económica y política. Su objetivo era asegurar que la riqueza natural beneficiara a la mayoría, evitando la repetición de los abusos coloniales y la injerencia extranjera. Esta doctrina, que rechazaba la doctrina Monroe, sigue siendo relevante en el continente y, en particular, en Venezuela.

Por su parte, el presidente Hugo Chávez, con su formación militar y profundo conocimiento de la gesta independentista, comprendió cabalmente la carga histórica y el legado de soberanía implícito en el Decreto de Simón Bolívar del 24 de octubre de 1829. Este decreto se convirtió en el soporte ideológico fundamental para la concepción de la propiedad estatal de los recursos naturales en el nuevo marco jurídico venezolano, estableciendo un precepto constitucional de soberanía e independencia que fijó la propiedad originaria e inalienable de todas las riquezas del subsuelo en manos de la nación.

La promulgación de la nueva Ley Orgánica de Hidrocarburos en noviembre de 2001 marcó una ruptura radical con el modelo de desarrollo y la



política petrolera que había imperado en Venezuela antes de la llegada del presidente Chávez. Esta ley sentó las bases para el manejo soberano de nuestros hidrocarburos, confiriéndoles un carácter estratégico y resaltando su importancia para el desarrollo integral del país, así como para garantizar el futuro económico de las generaciones venideras.

Los cambios introducidos por la nueva Ley de Hidrocarburos fueron sustanciales, especialmente en el marco legal que regulaba la explotación y comercialización. Se eliminaron los privilegios vergonzosos que tenían las transnacionales en el país, elevando significativamente el nivel de las regalías petroleras que las empresas operadoras debían pagar al Estado venezolano. El artículo 12 de la Ley estableció un mínimo del 30 % de regalía sobre la producción total, un incremento dramático si se compara con el esquema legal precedente, que permitía porcentajes tan bajos como el 1 %. Es relevante mencionar que este mismo porcentaje es el que hoy pagan las transnacionales que operan ilegalmente en la fachada atlántica del Esequibo, beneficiando groseramente a la ExxonMobil y a su sucursal, el Gobierno de Guyana.

Adicionalmente, la ley vigente obligó a las transnacionales a pagar el 50 % del impuesto sobre la renta (ISLR), dejando atrás el 30 % de los contratos apátridas por *Convenios Operativos*. Esta fuerte política impositiva tuvo como objetivo principal financiar los ambiciosos proyectos sociales que impulsó el Gobierno, incluyendo programas de salud, educación, vivienda, alimentación, vialidad, transporte y otros servicios esenciales para la población. Con ello se buscaba cerrar la profunda brecha de pobreza que se había agudizado durante la Cuarta República, producto de una política entreguista y servil que, por décadas, había estado al servicio de las transnacionales en detrimento del interés superior de la patria.

La drástica redefinición de la política petrolera provocó una inmediata reacción de las transnacionales y del Gobierno estadounidense. Esto se materializó en el golpe de Estado del 11 de abril de 2002, que, aunque fallido, fue seguido por un golpe petrolero en diciembre de ese mismo año. Este último logró paralizar casi todas las instalaciones de PDVSA, con la excepción de la refinería de Puerto La Cruz.

Estos duros episodios hicieron que el presidente Chávez comprendiera la ferocidad de sus adversarios y la importancia estratégica que el control de PDVSA tenía para los intereses estadounidenses. Dichos acontecimientos coadyuvaban a acelerar el desarrollo del pensamiento petrolero estratégico del comandante Hugo Chávez. A partir de ese momento, se consolidó el uso del petróleo como una poderosa herramienta de integración regional.

Así, en 2004, Chávez y Fidel Castro firmaron en Cuba el Acta Fundacional de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA). Un año después, en 2005, se creó Petrocaribe en Puerto La Cruz, y se inició una política de nacionalización que obligó a las transnacionales a migrar de los denostados *Convenios Operativos* (denunciados por Alí Rodríguez Araque como una forma encubierta de privatización) a las *Empresas Mixtas*, en las que PDVSA se reservaba la mayoría accionaria con el 60 %. Posteriormente, en 2007, se creó el Banco del Sur, y en 2008, el Banco del ALBA y el sistema Sucre en 2009, como un mecanismo para facilitar el comercio y las transacciones financieras entre los países miembros de la ALBA, estableciendo una moneda virtual para reducir la dependencia del dólar estadounidense.

El presidente Hugo Chávez no solo demostró una visión estratégica petrolera a nivel internacional, sino que también impulsó una profunda transformación de PDVSA. Su objetivo fue convertirla en una empresa petrolera robusta, lo que se reflejó en la promoción del aumento de su capacidad de refinación de 1,3 a 2 millones de barriles diarios. Chávez entendió claramente que los productos refinados generaban

una rentabilidad superior al crudo en un 60 %, una ventaja aún más significativa tras la certificación y revalorización de nuestras reservas de crudo pesado, que dejaron de venderse como bitumen referenciado al carbón. Además, el Plan Siembra Petrolera de 2005 proyectaba llevar la producción a 6 millones de barriles diarios para 2018. Veinte años después, este sigue siendo el único plan integral presentado al país para el desarrollo de su industria petrolera.

El 18 de mayo de 1875 apareció el petróleo en nuestro país, en la hacienda La Alquitrana, en el estado Táchira. A 150 años de este acontecimiento, el comandante Hugo Chávez marcó un antes y un después en la historia política y petrolera de nuestra nación. Su legado se cimentó en pilares fundamentales: la redistribución de la renta petrolera para atender las necesidades sociales del pueblo; la defensa inquebrantable de la soberanía y autodeterminación de nuestra empresa petrolera, libre de sumisiones o subordinaciones a intereses transnacionales; y la dotación de un profundo contenido social y de integración de la política petrolera.

Al poner esta riqueza al servicio de los pueblos del Caribe y de la América Meridional y del Sur, e impulsar un mundo multipolar, Chávez demostró la vasta coherencia de su pensamiento estratégico petrolero y su firme compromiso con el ideario de Bolívar, que buscaba la autonomía y el desarrollo regional con una Gran Colombia unida y fuerte, que abarcara tanto la soberanía de los recursos del subsuelo como la vital integración suramericana, capaz de resistir las injerencias de potencias externas.

Chávez, de manera similar, empleó la política petrolera como un medio para fomentar la cooperación y el desarrollo entre las naciones del sur global, desafiando la hegemonía unipolar y promoviendo un equilibrio de poderes en el escenario internacional. Su compromiso, con la soberanía de los recursos naturales y la integración regional no fue solo una política económica, sino una continuación directa de la visión geopolítica de Bolívar, adaptada a las realidades del siglo XXI para garantizar la autodeterminación y el bienestar de los pueblos de la región.

Referencias

- Archivo del Libertador (portal web archivodellibertador.gob.ve)
- Decreto de Guerra a Muerte (15 de junio 1813).
- Decreto de Quito (24 de octubre de 1829).
- Decreto de Trujillo (Perú,1824).
- Discurso de Angostura (15 de febrero 1819).
- Diversos textos históricos sobre la Campaña de Guayana de 1817.
- Pérez, Angely, Hernán Cano y Eduardo Valderrama (2013). *Pensamiento petrolero del comandante Chávez*. Publicación del Ministerio del Poder Popular de Petróleo y Minería y PDVSA.
- www.pdvsa.com



Gamal Abdel Nasser (1918-1970)

Desde lo más profundo de mi corazón, sentía que odiaba la guerra [...] No solo esta guerra en particular en la que estábamos involucrados, sino la idea misma de la guerra. Sentía que la humanidad no merece el honor de la vida si no lucha con todo su corazón por la paz.

Manifestación del líder militar y político Gamal Abdel Nasser, presidente de Egipto entre los años 1956 y 1970, en sus Memorias.

Nasser combatió en la guerra árabe-israelí de 1948, cuando era mayor del ejército sirio, a sus 30 años de edad.

LA DIPLOMACIA BOLIVARIANA DE PAZ EN EL CONTEXTO GEOPOLÍTICO ACTUAL

Dr. Vladimir Adrianza Salas

EXPERTO EN SEGURIDAD, DEFENSA Y DESARROLLO INTEGRAL, INVESTIGADOR Y
MIEMBRO DEL CONSEJO ACADÉMICO DEL CENTRO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

Si algo ha caracterizado la política exterior venezolana en el devenir del siglo XXI, es la Diplomacia Bolivariana de Paz (DBP) (MPPEF, 2023), tanto desde los tiempos del presidente Hugo Chávez Frías como durante el mandato del presidente Nicolás Maduro Moros.

La DBP no ha sido un simple enunciado o eslogan, sino que, en la práctica, ha permitido proyectar un conjunto de valores que se han reflejado en toda la región latinoamericana y en el orbe, incluso, contrastando con la política exterior agresiva y guerrerrista, de los Estados Unidos de Norteamérica y sus socios internacionales.

El énfasis de la diplomacia como vía para la solución de conflictos y controversias, la visión multicéntrica y pluripolar global, la integración regional suramericana y caribeña, y la cooperación Sur-Sur, es decir, entre las naciones del *sur global*, constituyen valores fundamentales implícitos en la DBP.

La génesis de estos principios se remonta a tiempos del Precursor, Sebastián Francisco de Miranda, quien planteó un ambicioso proyecto de unión de toda la América antes española en un solo Estado, gobernado bajo la figura del «incanato».

Posteriormente, la lucha independentista, liderada por el Libertador Simón Bolívar, retomó el bien inestimable de la unión en las naciones liberadas del dominio español por su espada, planteando este valor entre los Estados recién emancipados, durante el agosto Congreso celebrado en Panamá en 1826.

El inestimable valor de la unión, la defensa mutua, el arbitraje interno de potenciales conflictos, la igualdad jurídica entre los Estados y el progreso social necesario, ejemplificado en la abolición de la oprobiosa esclavitud, marcaban el camino de las

jóvenes repúblicas en toda la región, asociado a un cambio en sus estructuras.

Durante el siglo XX, inspirados en la visión mirandina y bolivariana, diversos intentos de integración se produjeron en Latinoamérica, entre los que figuran la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), el Sistema de Integración Centroamericano (SICA), la Comunidad Andina (CAN) y el Mercado Común del Sur (Mercosur).

Durante el siglo XXI, en tiempos de Hugo Chávez, la creación de organizaciones regionales como la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), la Unión de Naciones Sudamericanas (Unasur), PetroCaribe y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac), fue ejemplo elocuente de los esfuerzos de cooperación e integración entre los Estados de la región, colocando a la diplomacia de paz sobre el tapete.

La política exterior venezolana ha estado altamente vinculada a los principios y valores, contenidos en la Constitución Bolivariana de 1999, en la cual, desde su preámbulo, establece la refundación de la República venezolana, bajo los principios de una «sociedad democrática, participativa y protagónica, multiétnica y pluricultural en un Estado de justicia, federal y descentralizado, que consolide los valores de la libertad, la independencia» y, sobre todo, de la paz, necesaria para poder expresar la solidaridad, el bien común, la convivencia y el imperio de la ley. Estos elementos constituirán un legado para las futuras generaciones, que habrán de garantizar la integridad territorial de la nación venezolana.

En tiempos actuales, la Diplomacia Bolivariana de Paz (DPB) se ha constituido en un concepto geopolítico fundamental para enfrentar los 25 años de agresión continuada, que ha recibido la República

Bolivariana de Venezuela, en momentos en que se redefine el orden mundial.

Tal como señala el Cuarto Objetivo Histórico del Plan de la Patria 2013-2019, contribuir al desarrollo de una nueva geopolítica internacional para brindar aportes en la construcción de un mundo multicéntrico y pluripolar es fundamental en los tiempos presentes; y más, cuando el Occidente colectivo y las naciones que lo componen se han planteado la geopolítica de la violencia, basada en la ley del más fuerte, anulando el papel trascendental de la diplomacia en la conducción del mundo en que vivimos, el cual debería estar signado por la justicia, la paz y la igualdad entre los Estados.

En el Plan de la Patria 2025-2031, la séptima transformación (7T), Geopolítica, busca consolidar la posición de Venezuela en el contexto internacional, promoviendo la multipolaridad, la integración regional y la construcción de un mundo más justo y equitativo.

Una diplomacia de paz es fundamental para garantizar, el bien más importante que hemos conseguido (parafraseando al Libertador Simón Bolívar) en más de 200 años de historia republicana: la Independencia nacional. Siguiendo la idea bolivariana, lograr «el equilibrio del universo» y garantizar la paz planetaria, no sería posible por la vía de la guerra y la imposición de la voluntad del más fuerte.

Desde la «irenología», como disciplina para el estudio de la paz, podemos estudiar las causas que conducen a la misma. Estudiar las motivaciones de los conflictos y la violencia es altamente importante para determinar aquellos elementos que nos lleven a una «paz positiva», es decir, un ambiente de convivencia que permita el sostenimiento de la paz real. En otras palabras, comprender las condiciones estructurales y culturales que fomentan la convivencia armónica en las sociedades y entre los Estados es fundamental para alcanzar una cultura de paz.

La DBP del presidente Nicolás Maduro Moros pretende lograr este objetivo, impulsando una cultura de convivencia y cooperación entre las naciones, desafiando la hegemonía unipolar promovida por el Occidente desarrollado y promoviendo fuertemente la cooperación Sur-Sur, es decir, la cooperación entre las naciones del sur global.

Pasar de una «paz negativa», es decir, de una ausencia de hostilidades únicamente, a una «paz positiva», que se sostenga en realidades estructurales, impulsando una cultura de convivencia, respeto mutuo, valoración de la vida humana, preservación y uso adecuado de los recursos naturales del planeta, que impulse la igualdad entre individuos, sociedades y naciones, garantizando la convivencia y la solución pacífica de controversias, forma parte de todas las ideas planteadas



por el presidente Nicolás Maduro Moros en su Diplomacia Bolivariana de Paz.

Alcanzar un Orden Mundial más equitativo y sin hegemonías, que permita la convivencia y la prosperidad de todas las naciones del orbe y en especial, el desarrollo de las naciones del sur global, constituye el centro del planteamiento de la política exterior venezolana, en el futuro previsible. Un futuro sin factores que conlleven a «violencias estructurales» perpetuadas, impulsadas por la clase dominante global que ejerce su hegemonía en el Occidente colectivo. El sistema mundo unipolar capitalista, basado en la guerra perpetua, depredador de la vida en el planeta, debe dar paso a un sistema de convivencia donde se sostenga, estructuralmente, una «paz positiva» entre toda la humanidad.

La búsqueda de un orden mundial más equitativo y menos hegemónico, desde la perspectiva vene-

zolana, se alinea con la eliminación de «violencias estructurales» perpetuadas por el sistema unipolar. La construcción de la multipolaridad requiere de un camino que lleve a la construcción de una «paz positiva»¹, de un orden mundial más equitativo, no hegemónico, que garantice la convivencia y el desarrollo de todas las naciones del planeta.

Así, de esta manera, promover un modelo de Relaciones internacionales más justo, refundando los organismos de la diplomacia internacional y fomentando la «paz positiva», desde la perspectiva venezolana, es fundamental para la construcción de un mundo multicéntrico y pluripolar, sin hegemonías, garante de la paz.

¹ Según Johan Galtung (1969), la paz positiva no es solo la ausencia de violencia, sino la presencia de condiciones que permiten el florecimiento humano y la justicia social, eliminando las causas estructurales de la violencia (pp. 167-191).

Referencias

Galtung, J. (1969). «Violence, peace, and peace research». *Journal of Peace Research*, 6(3), 167-191.

Ministerio del Poder Popular de Economía, Finanzas y Comercio Exterior (MPPEF) (2023, 28 de febrero). «La Diplomacia Bolivariana de Paz avanza en su propósito de unión de las naciones». Recuperado de <https://www.mppef.gob.ve/la-diplomacia-bolivariana-de-paz-avanza-en-su-proposito-de-union-de-las-naciones/>

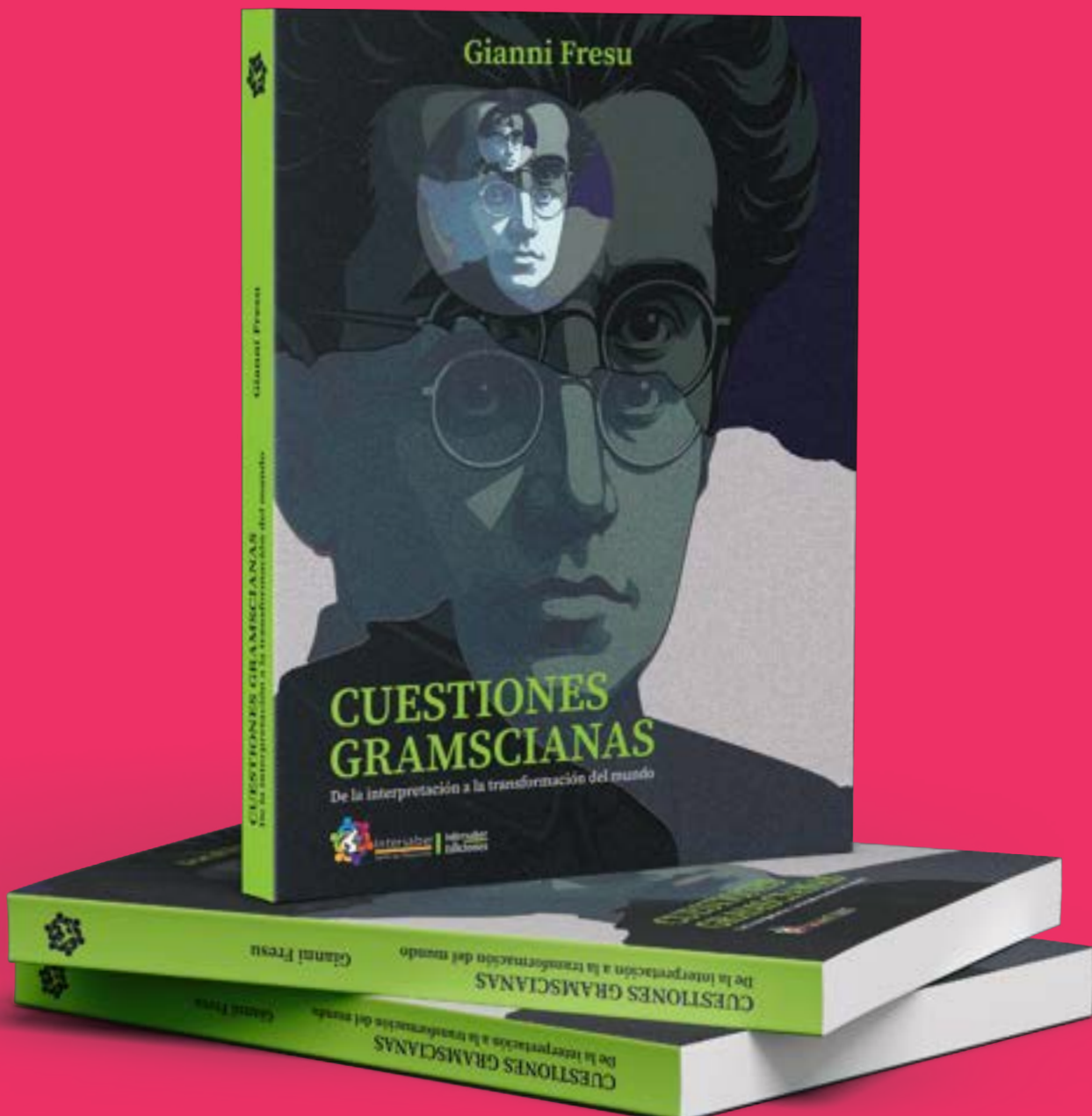


CUESTIONES GRAMSCIANAS DE LA INTERPRETACIÓN A LA TRANSFORMACIÓN DEL MUNDO

Si bien se lo considera el «teórico de la hegemonía» y no se ocupa predominantemente de los «sures del mundo», Gramsci es un autor de referencia para los pueblos comprometidos en las luchas de liberación de la opresión colonial. El autor de los *Cuadernos*, concibe la emancipación humana como la continuación, el complemento y la inversión de los valores universales immanentes a las revoluciones burguesas. Al tematizar de manera original y unitaria la relación entre las necesidades de interpretación y transformación del mundo, reelabora la cuestión de la renovación del marxismo, proporcionando categorías analíticas indispensables para la actualización conceptual de esta visión del mundo.

Gianni Fresu

Profesor de Filosofía Política de la Universidad de Cagliari, doctor en Filosofía por la Universidad de Urbino «Carlo Bò», fue profesor de Filosofía Política de la Universidade Federal de Uberlândia (MG/Brasil) de 2016 a 2023. Socio fundador de la International Gramsci Society Brasil, de la que fue presidente. Director del Centro Interdepartamental de Estudios Internacionales Gramscianos «Gramsci-Lab» y del Fondo Bibliográfico Internacional «Antonio Gramsci» de la Universidad de Cagliari, es autor de varias monografías y ensayos en italiano, portugués e inglés en el campo de la filosofía política y la historia del pensamiento político en torno a los temas de la filosofía de la praxis.





Intersaber
Centro de Pensamiento

www.amerikalatinaykaribe.com



... para descifrar este rompecabezas de la actualidad recomendando leer estos ensayos escritos por intelectuales de los de verdad, de los orgánicos, de los que piensan, escriben y hacen propios los imperativos del angustioso y prometedor tiempo y de sus pueblos. Los tres dejan pistas para encarar la responsabilidad bolivariana de entender, no solo el terruño sino la humanidad entera a partir de un vigoroso pensamiento crítico alzado sobre solventes bases filosóficas, teóricas, históricas y un revolucionario diagnóstico político y económico de las fuerzas neoimperiales.



PEDRO CALZADILLA
Prologuista